

Educar la sexualidad es contribuir a que hijos e hijas aprendan a conocerse, aceptarse y a vivir su sexualidad de forma satisfactoria

Hablarles de lo que consideres importante. Seguro que hay muchas cosas que consideras fundamentales sobre las que tus hijos e hijas no te han preguntado. Pero eso no ha sido motivo suficiente para no hablarles de ellas. Compartir tus opiniones, valores, actitudes con tus hijos e hijas (aunque no coincidáis) les ayudará a entender que hay muchas maneras de vivir la sexualidad, y también a ir formando sus propios criterios. Aunque consideres que tus hijos e hijas puedan tener otros recursos para informarse, cuando tú se lo cuentas les transmites muchas más cosas, y de eso es de lo que estamos hablando.

Hablarles de lo que te pregunten. Prestar atención a los intereses de tus hijas e hijos en materia de sexualidad es también contribuir a su educación en prevención de riesgos...aunque no pregunten sobre condones. Tampoco es necesario ser expertos en la materia, o saberlo todo tipo enciclopedia. No hace falta. Lo que cuenta es que compartas lo que sabes y que perciban que pueden seguir preguntándote otras veces. Que sepan que cuentan contigo.

Hablarles de la importancia de ser coherentes con sus deseos. Ser capaces de vivir la sexualidad atendiendo y respetando los deseos propios y ajenos, es un aspecto de crucial importancia en el placer y la satisfacción. Y si como madres y padres habéis contribuido a que vuestros hijos e hijas se sientan importantes, les habéis escuchado y habéis respondido a sus preguntas, les habéis hablado de cosas que valoráis como importantes, habéis ayudado a que sepan que la sexualidad tiene que ver con el placer, los cuerpos, las emociones y los afectos... habéis contribuido en esa dirección. Hay muchas posibilidades de que otorguen a sus deseos un papel importante. Y cuando hablamos de placer y de prevención, esto significa mucho.

Y hablarles también de condones. Llegado el momento, hablar a los hijos e hijas de condones y posibles riesgos también resulta apropiado. Una vez los chicos y chicas han adquirido buenas actitudes y valores en cuestiones de sexualidad, la información que padres y madres proporcionan sobre prevención tiene un mejor lugar donde ubicarse. Por lo general, las personas que más se cuidan de cara a la prevención del VIH-SIDA son las personas que mas recursos tienen para disfrutar de su vida erótica. Y esto es así porque han tenido ocasión de aprender a valorar la seguridad como parte de la satisfacción.

EN LA PREVENCIÓN DEL VIH-SIDA LA FAMILIA TAMBIÉN CUENTA

Tu papel es importante...



Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos



Con esta campaña CEAPA pretende contribuir a la prevención del VIH-SIDA. La motivación es evidente sigue haciendo falta la prevención y sigue haciendo falta que todos y todas asumamos nuestro papel.

Queremos decir que para la prevención del VIH, para la Educación Sexual hacen falta más campañas como esta, pero sigue haciendo falta que en las escuelas se haga más y mejor Educación Sexual, que en las consultas de pediatría haya espacio y tiempo para hablar de todos estos temas y que muchos otros agentes sociales, por ejemplo educadores y educadoras sepan también cómo abordar estas cuestiones con más recursos que el silencio. Como madres y padres no parecería sensato que reclamáramos todo esto sin que fuéramos capaces a la vez de asumir nuestra tarea. Esta campaña apunta precisamente en esa dirección.

Por otra parte sabemos que la Educación Sexual no puede reducirse a prevenir, que la Educación Sexual son muchas más cosas. Tan seguro estamos de ello como de que no debemos olvidar que el VIH/SIDA sigue siendo una realidad y que como tal hay que afrontarla. Es verdad que en los últimos años ha habido avances, tanto en su tratamiento como en la consideración social de las personas enfermas o portadoras, no obstante sabemos que aún queda camino por recorrer. Por tanto creemos que se puede y se debe seguir hablando de prevención. Ni lo urgente, la prevención, debe ocultar lo importante, la educación, ni al contrario que por ocuparnos sólo de lo importante olvidemos la realidad.

Esta campaña tiene su cartel, tiene su folleto en forma de caja y tiene separadores de libros, sin embargo lo realmente importante será todas aquellas pequeñas o grandes conversaciones que propicie en la familia. En esos pequeños cambios de actitud, en alguna nueva complicidad. Si esta campaña tiene algún sentido es el de intentar tender un puente más entre madres, padres e hijos e hijas. En esta ocasión alrededor de la Educación Sexual o de la prevención y siempre alrededor de la familia. De todas las familias. Creemos que con buena disposición y un poco de interés se pueden conseguir grandes cosas.

Al fin y al cabo de lo que se trata, si queremos educar, si queremos prevenir, desde nuestro papel, es de:

Hacer sentir a tus hijos e hijas que se les quiere y que se les acepta. Lo primero es lo primero y este es el inicio. Para llegar a establecer relaciones afectivas y eróticas satisfactorias es preciso que chicos y chicas se sientan valorados, valoradas e importantes, que perciban que merecen la pena. Así aprenderán a expresar sus deseos y opiniones, y tratarán de ser coherentes con su forma de pensar. Como padre o madre, en esto contribuyes desde el principio, desde que tus hijos o hijas nacen, o desde que empiezas a hacerte cargo, cuando los cuidas, les tratas con cariño y les valoras.

Escucharles. Cuando escuchas a tu hija o hijo mientras te habla de cualquier tema y les transmites que te interesa lo que te cuenta, así seguramente seguirá contándote otras muchas cosas. Por tanto, estás abriendo la puerta a que también te pueda hablar de sexualidad o de algo relacionado. Una buena forma de aprender que merece la pena seguir hablando.

Hablarles de relaciones afectivas. Sabemos que en la vida erótica la afectividad y las emociones tienen un gran papel. Por tanto merece la pena hablar de ello... de la importancia de la ternura, el buen trato, el respeto, la atracción, los afectos,... ¿Quiénes mejor que las madres, los padres o la familia para hablar de estas cosas, para hablar de los propios valores? Además también se transmiten esas ideas cuando se actúa en consecuencia, si hay pareja permitiéndose actuar como tal: cuidándose, mimándose, abrazándose, besándose... y si ahora ya no la hay, de todos modos, el buen trato y el respeto deberían seguir siendo posibles.

Hablar del placer. Del cuerpo en su totalidad. De las emociones y afectos. La búsqueda del placer es algo que anda detrás de la mayoría de las relaciones eróticas que se buscan y se mantienen... Y con relaciones eróticas nos referimos a todas las posibles, que son muchas... besos, caricias, abrazos, toqueteos, masajes, juegos, y también coitos. Pero sabemos que el placer tiene sus claves, y que es preciso aprender algunas cosas para poder disfrutar: que todo el cuerpo es importante, que sentirse bien influye mucho en la satisfacción, que es importante conocerse... que no se disfruta con algo que no se desea. Y en todo esto volvemos a tener un papel importante. Aunque pueda parecer complicado, hay tiempo y posibilidades de hacerlo bien.

Educar la sexualidad de tus hijos e hijas empieza desde la infancia

